

**Escrito por: GTSololeveling**

## **Resumen:**

Ella estaba en la cocina picando cebolla mientras la olla llena de agua se calienta sobre el fuego de la hornalla. Los ojos le lagrimean, y se seca con el brazo. El sonido repetitivo del filo del cuchillo chocando con la madera evita que escuche la escalera de madera crujir, mientras Lucas baja por ella. Él nota que está absorta en su labor, y se le acerca sigiloso, por detrás, dando pasos imperceptibles hasta llegar a ella. La abraza, rodeando su cintura.

## **Relato:**

Con El Sello De Placer y Morbo...

Camila es una hermosa mujer que se las describiré, era una mujer de 28 años, realmente guapa, un buen cuerpo bajo su ropa. Media como 1.73m, rubia de ojos verdes felino, labios carnosos, piel blanca como la nieve, delicada, de grandes curvas, sus medias serían 99-63-117, de piernas carnosas, un abdomen plano una cintura pequeña de grandes caderas con una cola parada firme bien redondeada en forma de corazón. Ella estaba en la cocina picando cebolla mientras la olla llena de agua se calienta sobre el fuego de la hornalla. Los ojos le lagrimean, y se seca con el brazo. El sonido repetitivo del filo del cuchillo chocando con la madera evita que escuche la escalera de madera crujir, mientras Lucas baja por ella. Él nota que está absorta en su labor, y se le acerca sigiloso, por detrás, dando pasos imperceptibles hasta llegar a ella. La abraza, rodeando su cintura. --¡Ay! -Grita Camila, soltando el cuchillo por el sobresalto del susto. Siente la mano, que se desliza hacia su nalga, y percibe el olor a cigarrillo, y el aroma del perfume que ya conoce. --¡Tonto, me asustaste! -le grita enojada.

Pero el otro hace de cuenta que no la escucha, y sigue acariciándole el culo con las yemas de los dedos, mientras que con la otra mano le sigue rodeando la cintura, manteniéndola pegada a él, haciéndole sentir cómo su sexo comienza a endurecerse.

--Soltadme que estoy cocinando. -le dice, y acto seguido se separa de él con un movimiento brusco. --Por qué no te vas a hacer el mimoso con la puta de la panadera. -le grita enojada.

--Que tontita eres. -Le dice Lucas. Se le acerca y la abraza de nuevo. --Ya te dije que no tengo nada con esa niña, no sé de dónde sacaste esa idea. -Para dar mayor credibilidad a sus palabras, le da un beso apasionado en la boca.

Ella siente el éxtasis apoderarse de su cuerpo. Se aferra a él mientras saborea la lengua con un leve sabor a alcohol. Le frota la espalda como si tuviera diez manos, y siente en su ingle la presión del enorme falo cada vez más erecto. Él le acaricia el culo con ambas manos, con tal intensidad, que pareciera que es la última vez que disfrutaría de esas curvas perfectas. Pero justo cuando mete mano por debajo de la falda, Camila nuevamente se aparta de él.

--¡No, basta! -Le dice, con la respiración un tanto acelerada. La olla con agua comienza a largar vapor. --Está mal esto. Ya te dije que tengo miedo de que Marcos nos descubra, ya debe estar viniendo del

trabajo.

--No te preocupes. Falta media hora para que llegue. Mi hermanito es un reloj, llega siempre a la misma hora, y si viniera temprano, te mandaría un mensaje avisándote. Sabéis lo predecible que es Marquitos. -sus labios dibujan una perversa sonrisa que Camila odia y ama a la vez. Lucas se acerca por tercera vez. Camila retrocede y queda arrinconada entre él y la mesada. --Me encanta como te queda esta faldita. -Dice, mientras desliza la cara externa de la mano sobre el muslo. --Eres una Diosa ni Afrodita es tan bella y perfecta como tú. --Es una falda común. -dice ella, casi ronroneando, al sentir el tacto de la mano, que muy despacito se va perdiendo debajo de la tela con estampado de flores azules. --Estoy llena de olor a cebolla, y tengo que terminar de cocinar. -Argumenta inútilmente, antes de que él le de otro beso furioso.

Los labios chocan con violencia, y parecen querer comerse mutuamente mientras saborean la lengua del otro. Él la tumba en el piso, le quita la panty, se baja los pantalones, y la penetra sobre la fría cerámica, con el televisor encendido, y la olla hirviendo, tan calientes como ellos, como únicos testigos.

--Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay Maldito Lucasssssssss

Haaaaaaaaaaaaaaaaah. -Exclamo Camila al sentirlo

Lucas, es un chico de 30 años, de ojos verde mar profundo, cabello negro azabache, piel blanca algo bronceada, de 1.90m de estatura de cuerpo atlético, musculoso, de brazos y piernas, largas tonificadas y musculosos, pues practico mucho deporte, como Boxeo, o Natación... Es de abdomen marcado, pectorales fuerte grandes hombros, espalda ancha, con pies y manos grandes y avilés, vos fuertes, de actitud segura y decidida, con un par de poderosas bolas, y una polla de 24 centímetros de largo y 16 de circunferencia. Un hombre de dinero con mucho poder, que tiene el gusto de sentir placer con someter a mujeres a sus deseos, pero en especial mujeres casadas o con novios, jovencitas hacerlas mis putas.

El olor a sexo se alza en la cocina, y se mezcla con el de la cebolla y los besos y caricias que están sobre la mesada. Lucas, la posee con una violencia insólita, aumentando la potencia de las embestidas cada vez que la penetra.

--¡¡¡Ohhhhhhhhhhhhhhhhh, Diosssssssssssssss, Que grande,

Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!!!...

Camila grita, y sus nalgas se frotan sobre las baldosas grises, y su cuerpo se arrastra, resbaladizo, por ella, cada vez que tiene adentro el prodigioso sexo de su cuñado. Ambos se arrastran por el piso, en una sucesión de contorsiones eróticas, extasiados por la inefable atracción mutua y por el delicioso sabor de la traición.

--¡¡¡No papiiiiiii!!! ¿¡Qué haces papiiiiiii!?... Mmnnn, Ah, ahhhh,

Mmmnnnn, ah, haaaaa, Mmmnnn, ha, ha, ha, ha, haaaaa....

Mmnn, Mmnn, Mmmnnnn, haaa, haaaa, haaa, Mnn, Mnnnn,

Mmnnnnn, ha, ha, ha hay, hay hayyyyyy ¡¡¡eso no!!! ¡¡¡Por favor!!!

No lo hagas, Mmmnnnnnn para ya haaaaaay... Mmmnnn,

hoooooooooooooh, ho, ho, ho, ho, ho, ho, haaa, Mmm

haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa... Ohhhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,

ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaaaaaaaaaaa,

haaaaaaaa... ohhhhhhhhh uhmmmm ahhhhhhhhhhhhhhh... Haaa,

haaaa Mmmnnnnnn, haaaah, haaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac,

Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mmmmnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa, haaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ahhhhhhhh no lo hagas qué divino, qué divino ¡Uy! ¡Así, así, así, así! ¡¡Me voy a veniiir!! haaaaaaay... ohhhhhhhh uhmmm ahhhhhhhh ¡No puedo más! Haaa, haaa huffffffff... Me vieneeeeee, me viene, de nuevo me viene, estoy en el cielo papiiiii malo, así, así chiquito de mi vida, llévame al cielo papiiiii malo, papiiiii malo, papiiiii malote, hummmm, que gloriosa verga tienes papiiiii, ohhhhhhhh, ha, Haaaaaaay... Haaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Uffff, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haa, ha, Mmmmnnnnn, ha, ha, ha, ha, Haaaaaaay...

Lucas, percibe el inminente orgasmo de ella, saca el miembro de adentro de Camila, y se masturba encima de ella. Su cara ella alocada empieza a chupárselo como si de eso dependiera su vida, en eso luego de unos minutos, se desfigura cuando sus músculos se tensan, y el pene, inyectado de sangre, ya no puede contener la explosión, eyectando el semen sobre los bellos púbicos de Camila. Ella, todavía sedienta, sabiendo que en cualquier momento llegaría su marido, pero a pesar de todo, obnubilada por la excitación, se masturba, frotándose el clítoris frenéticamente, ante la mirada posesiva de Lucas, que ya se está subiendo el pantalón. Camila reprime un grito, y se retuerce en el piso mientras su sexo larga abundante fluido, y queda unos minutos temblorosos, transpirados, con la falda levantada, y el sexo palpitante. Marcos llegó a los 10 minutos, encontrando la olla hirviendo, con el agua empezando a secarse, mientras la tapa amenazaba con salir volando. Camila aparecía con la misma falda azul, un tanto arrugada, cosa que no le preocupaba porque sabía que Marcos era poco observador.

--Hola mi amor. -lo saluda.

No se acerca a abrazarlo. No tuvo tiempo de bañarse, sólo atinó a cambiarse de panty, y temía que su marido perciba el olor a sexo, y sobre todo, el aroma de su hermano. Sin embargo, él sí se acercó, y la abrazó.

--¿Qué pasa? -le preguntó. --Estás rara.

Camila se estremeció por dentro, pero enseguida entendió que lo único que había notado Marcos, era su turbación, así que sacó su mejor sonrisa y le dijo.

--No pasa nada... estoy algo mal del estómago y tuvo que ir urgente al baño.

Con eso mató dos pájaros de un tiro, porque así explicaba también la olla que encontró con la tapa bailando por la potencia del vapor. A la hora de la cena, Lucas, bajó a acompañarlos. Camila se sentía incómoda con sus dos hombres a sólo unos centímetros de distancia. Maldijo el día en que aceptó la propuesta de Marcos, de permitir que su hermano viva unos meses con ellos, hasta que consiga un lugar para alquilar. Sin embargo, ambos hombres no parecían afectados en lo más mínimo. Marcos estaba atrapado en su ignorancia. Su falta de interés por casi todo lo que lo rodeaba, y lo poco detallista que

era, lo encerraban en una burbuja que lo protegía de la realidad. Sería incapaz de imaginar que su hermano se coge a su esposa en su propia casa. Lucas, por su parte, no solo no se ve perturbado por la situación, sino que disfruta retorcidamente de la inocencia de su hermano, y no pierde oportunidad de refregarle sutilmente la infidelidad, aunque sabe que sólo Camila entendería sus ironías.

--¿Epa, esa camisa no es mía Lucas? -Le preguntó Marcos, mientras cortaba un pedazo de bife de chorizo.

--Jaja, sí, perdona, pero parece que no puedo dejar de agarrar sin permiso las cosas que son tuyas. -le dijo, mirando cómplice a Camila.

--Igual a cuando éramos chicos tu hacías lo mismo no.

Marcos, sólo ríe, sin darle mucha importancia, y sin sospechar que no era la camisa lo único que le había arrebatado. Después de comer, finalmente la pareja quedó sola. Vieron una película y se fueron a la cama.

--¿Estás mejor de la panza? -le preguntó Marcos, acariciándole el pelo.

Por un momento Camila no entendió, pero cuando recordó su mentira, le contestó.

--Si... mucho mejor.

--Entonces me vas a poder hacer mimos. -le dijo su esposo.

Siempre era lo mismo, Marcos sólo quería que le chupe la pija, hace mucho que no le daba una buena cogida, ya que tenía problemas de eyaculación precoz. Sólo podía mantener la erección durante un tiempo aceptable cuando se masturbaba o cuando se la mamaban. Así que desde hace varios meses que las sesiones de sexo de la pareja, consistía en la misma rutina, ella agachada en cuclillas, o él sentado en la mesita de luz, o ambos recostados sobre la cama, como ahora, que marcos le indica empujando su nuca, la dirección a donde debería dirigir los labios. Camila abre la boca, resignada y acostumbrada a las sesiones bucales con que era obligada a saciar su poco viril esposo. En alguna parte de su conciencia cree que debería ser condenada a sólo realizar felaciones durante toda su vida, debido a la magnitud de su traición. Pero otras veces se enfurece con Marcos, por considerarlo culpable de los cuernos que lleva puestos casi desde el mismo día en que su hermano pisó la casa. De todas formas, ahora, como siempre, termina con la verga metida en su boca, saboreando el conocido pre-semen, mientras le acaricia las bolas, ásperas por el abundante vello, y él gime, y repite una y otra vez.

--Sí, mi amor, sí, seguí así. -Luego se traga el semen, y se va al baño a enjuagarse la boca.

Cuando vuelve a la habitación, sabe lo que le espera: un patético intento de complacerla, y retribuirle el orgasmo que le acababa de dar. Un intento que siempre terminaba en 15 o a lo sumo 20 penetraciones, que, para colmo, no eran al ritmo que ella quería, porque si Marcos no manejaba la situación, y no entraba y salía con la frecuencia que el necesitaba, no llegaba ni a los 2 minutos.

Cuando vio a su pareja con la verga semi-flácida comenzando a empinarse al ritmo de su auto estimulación, le dijo.

--Dejá, yo no tengo ganas.

--¿Estás segura mi amor? -le preguntó él, acariciando torpemente sus pechos, en un estéril intento por encender una llama que hace



ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaa, haaaaaay... Mmmmnn,  
ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa, haaaaaay... Haaaaaay...  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, haaaaaay... ha, ha, ha,  
ahhhhhhhh huffffffff Mmmmnn, Mmnnn, haaaaaay...  
ohhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, Haaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac... ha, ha, ha... Haaaaaay... Mnnnnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaay... Mmmnnnnn, ha, ha, ha, Mmnnnnn, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, Mmnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha,  
Haaaaaay...

La penetró con movimientos expertos, aumentando levemente la potencia de las embestidas mientras su sexo se enterraba en el culo de su cuñada.

--Mmmnnnn, ha, para ha, ha, ha, ha, haaaaaay... ha, ha,  
haaaaa, para Mmnnn, Mmnnnn... ha, ha, ha, ha, ha, para ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, para ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
Haaaaaay... para ha, ha, ha, para Mmmnnnn para ya  
haaaaaay... Mmmmnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa,  
haaaaaaay... ahii... ahhhii... ahhhii...  
haaaaaaay... Haaaaaay, ha, ha, ha mucho, mucho Lucas  
haaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaay... Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Aay papi si me gusta! ¡Que POLLOTA ah!  
¡Ahh que rico que rico no aguanto! ¡Ahí, ahí, ahí uhh, uhh, uhh! ¡Que  
verga! ¡Uy! ¡Así, así, así, así! ¡¡Me voy a veniiiiir!! Haaaaaay... Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ohhhhhhhh uhmmmm  
ahhhhhhhh Haaa, haaa Mmmnnnn para ya haaaaaay...  
Mmmmnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa, haaaaaay...  
Haaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ahhhhhhhh huffffffff Mmmnnn, Mmnnn,  
haaaaaaay... ohhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Haaaaaay...  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mmm Mmmnn... Haaa... ha,  
ha, ha, que rico haaaaaay, ahhhhhhhh Sigueeee Ahhhhhh  
ahhhhhhhh... Haaa, haaa, rico ha, ha, ha Siiii... Haaaaaay...  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... Mnnnnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaay, Mmmnnnnn, ha, ha, ha,  
Mmnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmnnnn, ha, haaaaaay, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, haaaa, ha, ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
Mmmm, ho, ho, ho, ho, hooooo, ho, ho, ho, ho, haaa Mmm  
haaaaa... ¡AHHHHHHHHH!... Dame mas, si dame más Siii así  
haaa ¡Siiii! ¡Más haaa! ¡Rico haa! ¡Sigueee no tee pares! ¡Papi haaa  
Ricoooo!... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac... Ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,

haaaaaaaaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Haaaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaa.... haaaaaa ha, ha... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haa, ha, ha... Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, Sigueeeee, ha, ha, ha, ha, haaaaay, Mmmmmnnnn... Ahhhh ohhh que rico, Siiiiii... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Dios mío! Haaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa...

El fuerte ruido que hacía el lavarropas viejo les impediría escuchar claramente en caso de que Marcos entrara a la casa, pero ninguno de los dos pensaba en ello. Ambos estaban ebrios por tanta lujuria, tanto morbo, y tanta traición. Lucas, al igual que le pasaba desde chico, disfrutaba perversamente al poseer lo que le pertenecía a su hermano, mientras que Camila, descubría una sensación que jamás imaginó conocer: se trataba de la excitación del sexo, magnificada infinitamente por desafiar sus propios límites éticos. Ella fue la primera en acabar, no una ni dos ni tres si no 7 veces antes que él, y aunque su sexo no había sido tocado, de él manó una notable cantidad de fluido. Luego, sintió el cuerpo convulsionado de Lucas, que la aplastaba contra la pared, con la fuerza que le daban los músculos contraídos, por la próxima eyaculación. Finalmente coronaron su primera traición con un estallido de semen que fue a parar a las entrañas de Camila.

Cuando termina de recordar aquella situación, se siente igual que siempre: puta, baja, sucia, sin ningún valor. Pero también siente la excitación en su entrepierna. Lleva su mano hacia abajo, y esta se hace paso por debajo del elástico de la panty, pasando por sus vellos púbicos, hasta llegar a su sexo húmedo.

--¿Cómo se había atrevido Lucas a iniciar esa relación? -Se lo había preguntado muchas veces.

Al principio se decía que la había poseído en la lavandería simplemente porque estaba loco, pero más adelante tuvo que reconocerse a sí misma, que incluso antes de que él empezara a vivir con ellos, había cierta conexión entre ambos. Larga un gemido incontrolable, y se asegura de que Marcos sigue durmiendo sin dejar de masturbarse.

--Es cierto. -Piensa.

Siempre me miraba con esos ojos penetrantes, y yo, sin darme cuenta, le retribuía con una mirada igual de lujuriosa. Nos cogimos en nuestra imaginación muchas veces, por eso la primera vez que lo hicimos en la realidad, apenas necesitamos emitir palabra. Sus rodillas se flexionan por inercia, debido a que su excitación va aumentando. Saca la mano con la que se está tocando, la lame, saboreando sus propios fluidos, y la mete de nuevo adentro de la panty, para ahora concentrarse con masajes más frenéticos en el clítoris. Entonces escucha el ruido tembloroso del celular vibrando sobre la mesita de luz. Yergue su cuerpo y ve en la pantalla iluminada, que se trata de un mensaje de WhatsApp. No le cabe duda de quién se lo mandó, sólo existía una persona que le enviaría un mensaje a la una de la madrugada. Duda de si leerlo o no. Pero se dice que tarde o temprano lo terminaría haciendo, así que era

mejor leerlo para terminar con la incertidumbre, y dormir lo antes posible.

--Me encantó lo de hoy. Decía el mensaje de Lucas.

Ella piensa en él. Imagina que debe estar en el primer piso de la casa, semidesnudo, sabe que sólo duerme con un bóxer, tan caliente como ella, masturbándose igual que ella, deseándola igual que ella a él.

--A mí también, pero lo que no me gustó fue el chiste estúpido que dijiste en la mesa. -Le contesta, recordando lo que Lucas le había dicho a Marcos cuando este le recriminó, bromeando, que estaba usando su remera. Una oleada de indignación se le sube a la cabeza.

--¿Así que sólo soy una cosa más de tu hermano, que usas como si fuera tuyo? -Le escribe en otro mensaje.

--Jajajaja no seas tontita, sólo lo dije, porque sé que disfrutas del morbo, igual que yo. -Le contesta Germán.

La indignación se convirtió, súbitamente, en ira.

--¡Yo no soy morbosa como vos! y ya te dije que quiero terminar con esto, porque está mal, somos malas personas, quiero que te vayas lo antes posible y que hagas de cuenta que esto no pasó nunca. Me enferma que te burles de Marcos en su cara, ¿Te crees un macho por cogerte a la mujer de tu hermano? Encima te estás cogiendo a la panadera, todo el barrio lo sabe. No quiero saber más nada de vos.

-Le envió el mensaje mientras las lágrimas brotan de sus ojos.

Se alegra de haberlo mandado, si no lo hacía de esa manera, nunca se hubiese animado a terminar con él por las buenas. Ahora sufriría mucho, pero ya se le pasaría, al fin y al cabo, no lo ama, sólo lo desea, y como había escuchado decir por ahí, el deseo no es más que el capricho disfrazado. Apoya el celular sobre la mesita de luz, e inmediatamente lo oye vibrar de nuevo sobre la madera. Otra vez la duda la asalta. Sabe que leer el mensaje no le conviene, seguirle el juego a Lucas siempre era peligroso. Era mejor no leerlo, si no lo hacía era como si nunca lo hubiese recibido. Quizá el mensaje fuera una falsa promesa de que no se acostaba con la gorda puta de la panadería, o cual quiera de esas puta del barrio que le hacían ojitos, o quizá era la amenaza de que, si lo dejaba, le contaría todo a Marcos. Pero sea lo que sea lo que diga aquel mensaje, si lo lee, terminaría a merced de él nuevamente. Ya sea por miedo a que Marcos se entere, o por el estúpido orgullo de saberse la única mujer de Lucas, caería a sus pies de nuevo. Lo mejor era no leerlo. Pero también aparece de nuevo la certeza de que no podría dormir en toda la noche sin saber qué le había contestado. Mira el celular, como quien mirase una pistola cargada de balas. Sabe que es peligrosa, y también sabe que terminará por agarrarla. Así que estira la mano y lee.

--Vení a mi cuarto. -Dice el escueto mensaje.

No es lo que había imaginado, sin embargo, era un mensaje peligroso sin dudas. Siempre habían practicado sus posturas sexuales en horarios en que sabían que Marcos no estaba. Y tal como lo había dicho Lucas, su esposo era extremadamente predecible. Si llegaba o se iba de la casa en un horario diferente, se lo decía. Pero coger mientras él estaba abajo era otra cosa. Para mayor angustia, la idea la excitó. El enojo se desvanece lentamente. Mira a Marcos, que duerme, imperturbable, ajeno a todo el infierno



que se desata a su alrededor.

--Él no se merece esto. -Piensa Camila.

--Él no se merece nada de lo que le hago. ¿Qué hice yo para ayudarlo con sus problemas sexuales? -De repente empieza a fantasear con una vida hermosa, llena de hijos, con un marido viril que la poseía todas las noches, y con un cuñado lejos, muy lejos y olvidado. --Pero eso sólo es un sueño. -Se dije a sí misma.

Le llega otro mensaje.

--Vení en 3 minutos, o te juro que voy y te saco del cuarto de mi hermano, o te cojo ahí mismo, total, él duerme como un tronco. Camila no duda de que Lucas sea capaz de cumplir con su promesa. --¡Está bien! ¡Está bien! ¡Está bien! -se dice. --De todas formas iba a ir...

No le contesta el mensaje. Sale de la habitación, sigilosa y sube por la escalera. Cuando llega arriba, ve que su cuñado estaba saliendo para buscarla.

--Menos mal que no me obligaste a hacer una locura. -Le dice con la sonrisa más retorcida del mundo. Escruta a Camila, quien sólo lleva una camisa que le queda enorme, y le tapa parte de los muslos, escondiendo la ropa interior. Lucas abre la puerta de su cuarto y le hace señas para que entre.

--Lo que te dije en el mensaje es cierto. -dice Camila, bajo la luz tenue de una lámpara.

Lucas parece no oírla, sólo se limita a comérsela con la mirada. No podía estar más sexy, con esa camisa, que evidentemente era de su hermano.

--De verdad, te digo. -Le dice ella.

Se corre el pelo dorado detrás de la oreja. Él se le acerca. Solo lleva el bóxer negro, tal como ella se lo había imaginado. Su torso fuerte está lleno de vello, y su pelo despeinado, le dan un aire salvaje. Su miembro prodigioso no parece caber en el bóxer, a medida que se va hinchando.

--¿No te das cuenta que somos unas basuras por hacer esto? -insiste Camila, aunque no puede evitar pasar la lengua por sus labios, mientras lo observa.

Lucas la agarra de la cintura y la atrae hacía él. La hace girar en un movimiento brusco, la levanta, y la tira a la cama con violencia, quedando ella boca abajo. Él se sube a la cama. Se acuesta encima de Camila. Siente el olor de su pelo, aspirando profundamente. Hace un recorrido olfativo a través de todo su cuerpo, percibiendo el aroma de su hermano en la camisa, la cual levanta, le arranca la panty, tal como lo había hecho aquella primera vez, trayéndole a Camila recuerdos incendiarios. Mete la nariz entre las nalgas, y le huele el culo, para, acto seguido darle una chupada al ano.

--Oooooooooohhh Dios Nooo hagas eso Luuuuuu...

Ahora extiende todo su cuerpo encima del de ella, ambos están a la misma temperatura. La abraza.

--Tú eres mía. -Le susurra al oído.

Sus manos agarran las de ella, que están extendidas en la cama, y sienten los dedos de él, cerrarse sobre ellas. Camila flexiona la pierna izquierda, quedando en una suerte de postura jeroglífica. Lucas se baja el calzoncillo, y apunta su lanza al sexo de Camila. Ninguno de los dos piensa, siquiera, en que deberían usar

preservativo, porque eso siempre fue parte del peligro que tanto los encendía. La verga entra en el terreno conocido, empapándose. Camila gime.

--Hoooh Dios papi despacio por favor. -Le dice, porque teme hacer ruido.

Lucas hace suaves movimientos pélvicos.

--Haaaaaaaaah, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa... ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaaaa... -La verga, se entierra, de a poco, más y más. --Ha, haaaaa, ha, haaaa, ha, haaaaaa... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaaaa... Camila siente el cuerpo cálido de su cuñado encima de ella, como si fuera parte del suyo. --Haaaaaaaa, ha, haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaay, ha, ha, ha, ha, ha, haaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... -Todas esas extremidades duras y vellosas que Lucas mueve hábilmente como si las manipulara con la precisión de una máquina, le pertenecen. --Haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa, ha, ha, haaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa... ha, ha, haaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha... ha, ha, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa... ha, haaaaaa, haaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay...

--¿Quién es tu macho? -Le pregunta él.

--Vos. -Contesta ella, sin dudar.

Lucas acaricia todo el cuerpo de Camila, con cada milímetro del suyo. Siente las nalgas de su cuñada en su pelvis, cada vez que la penetra, siente el latido de su corazón en su propio pecho, y por momentos, no sabe cuál de las cuatro manos que están como anudadas son las suyas.

--Ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaa, ha, ha, ha... -Camila se imagina a Marcos escuchar los débiles, pero inconfundibles ruidos de la cama, moverse, cada vez que Lucas la penetra. --Haaaaaaaay...

Mmmmnnnnnnnn, haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmmnnnnnn, ha, ha, ha, Mmnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, Mmmmnnnnn. -Se imagina muchos escenarios diferentes: Marcos escucha el ruido, y sigue durmiendo como si nada. --Haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmmnnnnn, ha, ha, ha, Mmnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ho, ho, ho, ho, ho, ho, ho, ho, haaa Mmm haaaaaaaa... -Marcos escucha el ruido, y se da cuenta de que Camila no está en su cama, piensa que debe estar en el baño y sigue durmiendo. --Haaaaaaaaaaaa, haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha,

ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac...  
haaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaaa, ha, ha, ha,  
ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, haaaa, haaaaay... -Marcos se despierta, se levanta para  
asegurarse de que Camila esté bien, y cuando no la encuentra, una  
duda siniestra anida en su mente, pero decide volver a dormir.  
--Mmmmnn, ho, ho, ho, haaa Mmm ha... Haaaa, haaaaaaaaa,  
Haaaaaaaaay... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, haaaaaaaa,  
haaaaaaaaa, ha, ha, ha, ahhhhhhhh huffffffff Mmmmnn, Mmnnn,  
haaaaaaaaaaaaaaaaaay... -Marcos se despierta, no la encuentra, la  
duda siniestra aparece, sigue el ruido, y va hasta la habitación de su  
hermano, encontrando a ambos apareándose como animales  
traicioneros. --Ohhhhhhhh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Haaaaaaaaay... Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, haaaaaaaa... -Marcos vuelve a su  
cuarto sin decir nada, busca una sogá y se cuelga. --Mmmmnnnnn,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmmnnnnn, ha, ha,  
ha, Mmnnnnn, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmnnnn. -Marcos los ve, va a  
la cocina, busca el cuchillo más grande, y los mata. --Haaaaaaaa, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, Mmmm, ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, ha, ha... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac...  
Haaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaaaaaa... -Ambos  
terminan sus vidas uno adentro de otro. --Ahhhhhhhhh, Sigueeee  
Ahhhhh ah... Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay, Siiii haaaaay  
Ricooooo, Ricooooo, Ricooooo, siiii... me corroooo... no pares...  
Fóllame, hay, ha, hay, ha, hay, haa, ha, ha, haaaa, ¡Que gusto!  
Mmnmnnn, ha, ha, ha, ha, ha, haaaaaaaa... Plac, Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac... ha, ha, haaaaa, Mmnnn, Mmnnnnn... Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac... ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha, siiii...  
ahhhiiii... siiii... me corooo.... siiii... si...si... que rico... Dame más, si  
dame más Siii así haaa ¡Siiii! ¡Dame más! ¡Más! ... Plac, Plac, Plac,  
Plac, Plac, Plac... ¡Más! ¡Más! ¡Más haaa! ¡Rico haa! ¡Sigue no te  
pares! ... Plac, Plac, Plac, Plac, Plac, Plac... ¡Papi haaaa Ricooooo!  
ohhhhhhhh, haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha,  
haaaaaaaaaaaaa. -Marcos los ve copulando, y se queda, detrás de la  
rendija de la cerradura, observando cómo su hermano se coge a su  
mujer, mientras él se masturba. --Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaa, ha, ha,  
haaaaaaaaa, ha, ha, Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha,  
Haaaaaaaaay... haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, ha, ha,  
haaaaaaaaaaaaa, ha, ha, haaaaaaaaaaaa, ha, ha, haaaaaaaaaaaa, ha, ha,  
ha, ha, ha, ha, haaaaaaaaaaaa, ha, ha, ha, haaaaaa... haaaaaaaaaaaa,  
ha, ha, Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay...  
Todas aquellas fantasías turbias, la hacen acabar. Muerde la  
almohada para reprimir los gritos más fuertes. Marcos no daba  
señales de haberse despertado, seguramente seguiría soñando,  
ajeno a lo que sucedía justo encima de él. Si estuviese despierto, y si  
el techo fuera transparente, vería cómo su hermano descarga la  
eyaculación en las nalgas de la mujer que ama. Los amantes se  
quedan abrazados, en silencio, escuchando la respiración del otro,

hasta que los primeros rayos de sol se filtran por la persiana.  
Continuara...